

# EL OBRERO DE LA TIERRA

Redacción y Administración: Plamonte, 2 (Casa del Pueblo). Tél. 41665

ORGANO DE LA FEDERACION NACIONAL DE TRABAJADORES DE LA TIERRA

## Contra la Reforma agraria

Ya tenemos a los defensores de los grandes terratenientes españoles obstruyendo el tímido proyecto de ley de Reforma agraria. Para cuantas enmiendas han sido desechadas ha sido preciso verificar una votación nominal.

Como los camaradas campesinos no tienen motivo para conocer la mecánica parlamentaria, nos parece oportuno explicar el significado de estas votaciones nominales y el alcance de la enorme cantidad de enmiendas que son innecesarias.

Ante todo, debemos afirmar que en nuestra condición de hombres que aman la democracia nos parece muy bien que se discuta todo con detenimiento, que se estudie con interés el proyecto de ley, y, naturalmente, que se formulen enmiendas que lo mejoren. Esto no ha sucedido hasta ahora en el que se discute de Reforma agraria.

Primero hemos visto cómo la inmensa mayoría de los treinta y tantos oradores que han tomado parte en los debates de totalidad no han hecho más que repetir argumentos, alargar el debate con sus intervenciones y no aportar ninguna idea nueva. Esto se disculpa porque cada uno dice lo que puede y no lo que desea. Lo que no tiene disculpa es que se presenten infinidad de enmiendas sin fundamento alguno, y menos aún que se pida después votación nominal.

Esta es la obra que hasta ahora viene realizando la mal llamada minoría agraria.

En efecto. A la base primera han presentado unas veinte enmiendas, estos agrarios, y lo hacen, en bastantes casos, para modificar una palabra o cosas insignificantes. Reunir en una sola todas las modificaciones sería lo justo, para discutir las al mismo tiempo y votarlas de la misma manera; pero como lo importante es obstruir el proyecto, se discute una por una, y después se pide votación nominal. Con este procedimiento se prolongan las discusiones, el tiempo avanza y se espera que la Reforma agraria no se apruebe.

Esta es su táctica. Lamentamos que no tenga el proyecto de ley que nos ocupa un mayor alcance. Desearíamos que su contenido llegara al fondo del problema social del agro español, porque con ello se movilizaría inmediatamente la España que cultiva el suelo, los hombres de piel curtida por el sol y el viento que trabajan y trabajan días y días, meses y meses, años y años, en provecho de los rentistas que defienden los señores de la minoría agraria del Parlamento constituyente.

Este sería nuestro deseo. Ver combatido el proyecto por avanzado, porque hiriera hasta el fondo los intereses de las clases privilegiadas, que quieren seguir siendo dueñas de la tierra, y por ello desean seguir teniendo, como hasta ahora, el dominio de los hombres.

A nuestro juicio, hubiera sido más acertado y de mayor eficacia seguir este camino que orientarse como lo ha hecho por los derroteros de no atacar el problema en toda su intensidad, sin duda con el propósito de demostrar a la alta burguesía del campo que, ante todo, la República quiere transformar la economía agraria; pero pretende hacerlo en forma evolutiva, para que no se produzcan trastornos.

Juzgamos equivocado — hemos

man. Este contenido del proyecto es lo que algunos refutan de gran acierto, y dicen que siendo combatido por ambas partes es prueba de que está en el justo medio.

Nosotros no participamos de este criterio en este instante histórico. Vivimos un momento revolucionario, y las leyes que ahora se promulguen tienen que ser inspiradas por estos principios. Intentar resolver los problemas de este momento con las viejas leyes que votó la monarquía nos parece un profundo error, en el que no debemos caer.

Para llevar a la práctica la Reforma agraria no nos sirven el Código civil, ni las leyes de expiración forzosa, ni las tributarias, arcaicas y favorecedoras de los potentados. Es preciso hacer obras

nuevas. Y esta es la misión de la Cámara constituyente, que esperamos y confiamos en que la realizará.

Por su parte, la gente del campo, aunque no le satisfaga esta Reforma agraria que se discute, debe aprestarse a la lucha para defenderla. Los de la derecha, los que no quieren que se les quite ninguno de sus privilegios, la atacan sañudamente, creemos que no por lo que dice, sino porque puede ser el comienzo de una obra fecunda y verdaderamente revolucionaria, es decir, de construcción revolucionaria, que es lo que ha de pervivir si se tiene acierto.

Por eso, sin darnos satisfacción completa, creemos que hay que defender el actual proyecto. Hacedlo, campesinos.

## POLVAREDA

La polvareda que levantaron en su huida Borbones y borbonizados dejó a España sumida en la más oscura confusión. Cada español, al sentirse libre del aplastante lastre borbónico, formaba sus planes alegres e ilusorios para el futuro esperando extraer del nubarrón confuso y empolvado la ansiada actualidad redentora sujeta largos años por una ignominiosa y despótica dictadura que fué la negación de toda actividad social y política, y cada español esperaba días de justa y ansiada emancipación confiado y sonriente.

Van pasando las horas de confusión, y a medida que se van ausentando las tinieblas con la aparición de la nueva aurora en el horizonte, ¿qué descubren nuestros ojos? Nuestros ojos, nada; pero nuestro pensamiento advierte que durante las últimas convulsiones monarcales nos dejamos cegar por falsos espejismos hábilmente manejados por una clase que, desviando el cauce social conforme a sus conveniencias, hacía traición a los anhelos del proletariado.

Continúa descorriéndose el velo, y a medida que se va aclarando, se advierte claramente el todo que España creyó equivocadamente haber limpiado. Pero no; se convirtió en cieno en el fondo de la charca, en la cual se incubaba el enemigo implacable de la República, de esta República por la cual dieron su sangre los mártires caídos.

En la charca se incubaba esta clase

enemiga que en estado de hidrofobia lucha por conservar sus viejos privilegios irritantes, que como costra repugnante permanecen pegados al pendón republicano, y es lo peor que su osadía contra el régimen encuentra apoyo estimulante en la pasividad y el impudismo con que son tolerados por parte de los gobernadores.

Se ha puesto en la Cámara sobre el tapete el asunto de Jaén y su provincia, y si alguna duda quedaba respecto al particular, allí ha quedado demostrada la paciente benevolencia y consideración con que son tratados los enemigos del régimen; todos los fértiles rincones andaluces de Córdoba, Sevilla, Huelva y Cádiz, todos, se hallan improductivos o mal cultivados, a pesar de los múltiples decretos promulgados para el laboreo forzoso; de todos los puntos de España reciben nuestros camaradas las mismas quejas, en todas partes el mismo procedimiento de boicoteo y el mismo impudismo por parte de los gobernantes. A este respecto, puede decirse que toda España es Jaén.

Hora es ya de que se vea la justicia de la República; pero no sólo para castigar el delito del hambre, es decir, el delito que cometen los hambrientos al manifestarse, como único medio de ser escuchados, sino a los fabricantes de ese hambre. Es preciso castigar la causa y no los efectos, para el bien de la República y de España.

ANTONIO FERNANDEZ

## La ley de la tiranía

Dos nuevas víctimas son inmoladas por la barbarie fascista. Nada importa que la voz universal se levante por encima de las fronteras y condene el proceder de los «camisas negras» italianos. La burguesía anima al tirano, y éste sigue la trayectoria fatal que comenzara: nadie en su camino, sólo él por encima de la voluntad popular, sin que le aterre la idea de ser un día despedido.

Hombre de recia voluntad y de espíritu aventurero, pudo ponerse encima del Capitolio dictando sus órdenes a un pueblo sumiso. Sus doctrinas fueron condensadas en la eliminación de los que consideró enemigos; los procedimientos fueron vulgares, porque se basaron en el crimen y en la injusticia. Así sucumbieron día tras día los hombres que pensaron eliminar al tirano, hasta que el silencio de la muerte invadió todo el país, del cual desaparecieron los extremismos para dar paso al imperio del terror.

La ley fatal de la tiranía fascista no encontró nadie que fuera superior a su dominio cuando el extremismo italiano se adueñaba de fábricas. Cuando parecía que los ensayos de comunismo iban a adquirir solidez en el país, sólo bastó el esfuerzo de un aventurero al servicio de la reacción para derribar en una marcha triunfal todo el pedestal que la ilusión fabricara.

Era que, como en todos los países sucede, no había la fuerza suficiente ni la preparación necesaria para tomar el Poder. Aún los cerebros no estaban capacitados para implantar el Estado comunista. Se repetían los casos del centro de Europa; por eso al anunciar la marcha sobre Roma ofreciendo el rico botín de la victoria, sus falanges se aumentaron y llegaron a encargarse del Poder un hombre que representaba al capitalismo resquebrajado por la guerra.

Un enorme caudal de teoría tuvieron los extremistas italianos: corazón, alma de luchadores, todo ello pudimos decir; pero faltaba la dirección práctica, carecían de la solidez que toda doctrina llegada la hora de aplicar tiene. Porque si fué fácil excitar a la masa obrera para una lucha con fogosos discursos, se necesitaba una organización potente que respondiera llevando a la práctica lo que marcaran sus teorías: la excitación es el prólogo de la lucha, pero después se necesita estar preparado para

resistir la reacción natural del enemigo, y en Italia nada de eso sucedió. Sucumbieron a la llegada de los aventureros, y así pudieron éstos decir al mundo que llevaron una marcha triunfal hasta Roma para recibir el Poder como representantes del capitalismo.

Nuevamente triunfa la barbarie porque inmovilizó a los hombres liberales, porque su lucha cuenta fué contra todo el que hablara de libertad. La dictadura que Mussolini representa es una personificación del Estado bárbaro de la Edad Media, que afirma la igualdad entre los pueblos sometidos al capricho de un hombre que representa el sumo poder usurpado a la soberanía popular.

El pueblo que aclamó a Mussolini no era la Italia de Garibaldi, eran los mercenarios del papado, los que enarbolando el estandarte del pontífice ensangrentaron al mundo durante muchos siglos, los que aclamaban a las fieras en el circo, la triste herencia de una religión y los residuos de aquellos hombres que vendieron sus conciencias al mejor postor sin importarle la nacionalidad del dueño.

Fuó un error de táctica del extremismo, como también es otro error lo que sucede en Alemania. Si, de la división del proletariado se sacan enseñanzas crueles; si, de la orientación comunista alemana sale el triunfo del caudillo de las derechas, que hacen un símbolo de la figura de Hitler, del mismo modo que los italianos hicieron con Mussolini. Es que se perdió el juicio.

Todo el mundo no es Rusia. Si la revolución social pudo hacerse con un ligero esfuerzo, ya que la guerra había gastado el régimen, en el resto de las naciones no es tan rápido, porque existen intereses, aun entre explotados, que perturban la labor primaria de toda doctrina. La asociación de los trabajadores para defender sus intereses no es comprendida todavía. ¿Cómo pensar en organizar la producción entre un caos tan enorme? Porque es preciso ver la realidad. El hombre mira al explotado con odio porque tiene el bienestar y la riqueza; no aspira a perfeccionar el estado social, sino que quiere derribar lo existente, sin importarle lo que debe venir detrás. Muchas veces se sueña en un Estado perfecto. ¿Sabemos lo que es la perfección?

Estos casos se han sucedido. Si la incompreensión de los momentos no hubiese sido la base de sustentación de doctrinas sociales de poderoso impulso, quizá el fascismo en Italia no llegase, ni en Alemania la reacción. Porque el Poder estuvo en ambos países a merced del audaz que lo tomase, hubo un aventurero que se lanzó a la conquista en Italia, y se hizo fuerte; pero los alemanes, después de tener a la masa obrera pendiente del caudillo que se encargara de encanalar sus energías al regresar de los campos de batalla, sólo encontraron iluminados que agitaron sus sentimientos, pero no encontraron verdaderos conductores de muchedumbres.

Por eso es necesario convencerse de que la revolución social es necesario prepararla con cautela, porque suelen salir dictadores que hablan de cambio de poderes, para después ellos encaramarse como Mussolini sobre las alturas del Capitolio diciendo como aquél: «¡Sólo hablo yo!»

Las enseñanzas dicen lo que las palabras no aciertan a expresar. Desesperanza a un pueblo es labor fácil. Si el extremismo, haciendo labor de perturbación, cree que por ese camino se llega al final, se equivoca, porque todavía existe una tradición que es preciso desterrar, todavía se adora a la imagen, aún se descubre el hombre ante un semejante, sabiendo que la razón le asiste. Todo el espíritu servil que nos legaron muchas generaciones vive, y sólo podrá desterrarlo, o una labor constante en la escuela, o una dictadura férrea en la cual sólo hable un personaje: el Estado constituido, y entonces poco ha-



LABORES DE SIEGA

Ayuntamiento de Madrid



brá ganado el mundo, porque las dictaduras que pretenden hacer nuevas conciencias suelen a veces fabricar cerebros que quieran ver lo que no le permitieron, convirtiéndose en censores implacables del sistema que les enseñó a leer lo que al propio sistema le convenía.

Labor constante, trabajo de hormiga, pero sin impulsar a los espíritus a las alturas de la ilusión; una década de fascismo en Italia y el comienzo en Alemania de un Gobierno de extrema derecha nos da autoridad para decir que con paso firme y sereno será posible el cambio de un régimen burgués en otro proletario. Mirarse en el espejo ajeno puede convertirse en aumentativo de la fealdad propia. Nosotros no tenemos las mismas circunstancias que los esclavos, por eso la revolución social es fácil que pueda hacerse como la revolución burguesa, sin trayectorias sangrientas.

CÁNDIDO PEDROSA

## ¡Obreros campesinos! Ha llegado nuestra hora

Para todos los campesinos la misma voz: ¡Alerta, obreros!, para que terminen de ser perseguidos y explotados los obreros del agro.

La clase patronal ha hecho y deshecho, jugando con nosotros a su antojo, como si fuéramos monigotes. ¡Eso ya se acabó! Ya estamos en otros tiempos, en que el obrero quiere que sean respetados sus derechos, y se oponen a que hagan en lo sucesivo lo que hicieron anteriormente.

Los caciques pueblerinos se defienden empleando como arma el boicot a los afiliados a las Sociedades obreras, o, mejor dicho, la guerra del hambre. El obrero del campo ha sido siempre el más perseguido, el que más ha sufrido las injusticias de la clase burguesa. Este obrero que, con su sudor, extrae de las entrañas de la tierra el rico tesoro que es el sostenimiento de la Humanidad; este obrero es el peor tratado, el más explotado, el que pide que sean respetados sus derechos que hasta ahora no ha podido defender por encontrarse bajo el fuero caciquil. ¿Cómo? Agrupándonos todos bajo la bandera de la Unión General de Trabajadores, símbolo de nuestra victoria, y si así lo hacemos, en un día no muy lejano veremos alborar la aurora de un nuevo y resplandeciente día que será nuestra felicidad y la de nuestros hijos, para que así éstos no sean esclavos como lo han sido sus padres.

Así es que, compañeros trabajadores, quisiera que todos estos consejos que mi pluma torpemente traza se introdujeran en vuestro corazón para que os dierais perfecta cuenta de lo conveniente de agruparos y no dejarse engañar por las falsas palabras de vuestros «amigos», que suelen decir: «No te faltará jornal en mi casa». Pero ¡qué jornal! Tres miserables pesetas por trabajar desde que viene el día hasta bien cerrada la noche. ¡Quince horas por tres pesetas! Para que, esto acabe hay que desechar todas esas promesas y decidirse a venir sin recelo alguno a la organización, pues hoy las masas trabajadoras siguen con paso lento, pero firme, el camino de la victoria, la ruta trazada por nuestro querido maestro Pablo Iglesias, y a la cual no habrá fuerza que se oponga a su paso.

La clase burguesa está trabajando como la carcoma en la madera, para lo cual apela a los medios más rateros que tienen, como es dividir a los obreros para que así se entable la lucha entre unos y otros, salvándose ellos mientras nuestros hermanos derraman su sangre. Esto es lo que debemos mirar y darnos perfecta cuenta de que nos han estado engañando hasta ahora, y seguirán engañándonos si no estamos agrupados como un solo hombre.

Aquí tenéis a vuestro compañero, que está siendo víctima de todos esos caciques, negándole el jornal, y lo mismo hacen con los demás compañeros de la Sociedad. Pero por tan poca cosa no retrocedemos, pues nuestro deber de proletarios es estar al lado de la Unión General de Trabajadores, de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra y nuestro glorioso Partido Socialista.

VALENTÍN PALOMINO DEL RIO

Villasilos.

## Para quien quiera escucharnos

Triste, verdaderamente triste, es decirlo; pero no hay más remedio que confesar que hay un pueblo que constituye una excepción del resto de los demás pueblos de España, y este pueblo es Perales del Puerto (Cáceres). Sí, camaradas; en este pueblo la República es un mito. Sus leyes, ¡letra muerta! Aquí no hay más República, más ley, ni más Dios ni Roque, que la omnívota familia de los ya popularísimos «señores Pascuales».

¿Quieres ejercitar un derecho? De ninguna manera, si eres socialista. No pidas certificaciones al Ayuntamiento, porque no se te dan. No recurras al Juzgado en demanda de justicia, porque ella se te niega; no importa que a marsalva se te quite de en medio, porque impunemente pueden hacerlo. No pretendas ser dueño de lo tuyo, porque ello lo serás hasta los límites que la «pascual» mayoría del Ayuntamiento te lo consienta.

¿Quieres nombrar un guarda jurado para hacer respetar tu propiedad? De ninguna manera, porque el alcalde no te lo consentirá. ¿Bolsa de Trabajo? ¿Policía rural?... ¡Bah! ¡Cualquiera hace caso de semejantes bagatelas! Si, compañeros; esto sucede en Perales del Puerto (Cáceres). Exigimos el cumplimiento de los decretos de la República, y se rien en nuestras barbas. Pedimos certificaciones de acuerdos del Ayuntamiento, del estado financiero del mismo, de bienes comunales y otras más, y siguen riéndose, y no sólo siguen riéndose, sino que se nos quedan hasta con el «apel competente» que para que se nos extiendan las certificaciones acompañamos con la solicitud a la Alcaldía. Dan una puñalada al secretario de la Federación Obrera, y no tiene tal acto importancia para nadie. Se da de alta a los heridos sin estar curados. Se desahucia por el médico titular a varias familias de asistencia médica y se procura hasta negarles a las mismas el derecho de sostener otro médico, recurriendo a los medios más indignos que darse pueden.

En este juzgado municipal tenemos más de cien denuncias dadas por pastoreo abusivo en las pequeñas propiedades de los afiliados y simpatizantes de la Federación Obrera, pastoreo abusivo ejercitado por ganados del alcalde y sus familiares, jueces, concejales y amigos—que todo pertenece a la feudal casa—. Pues bien; no se cursan tales denuncias, sin que sirvan para nada nuestras quejas al señor juez de instrucción del partido, teniendo algunas ya más de dos meses puestas; siguiendo, a pesar de todo, comiendo e invadiendo con sus ganados aquello que saben que no les pertenece; pero, ¡pobre del burro, gallina o perro, propiedad de algún socialista, que salga a la calle! Entonces ya es otra cosa. Entonces ya están todos los empleados municipales esperando la ocasión, y estos «esbirros», esta mal llamada primera autoridad, van inmediatamente a dar cuenta a su señor, el cual seguidamente «clava» las consabidas 15 pesetas de multa al infractor, importándole poco que, a lo mejor, a día siguiente perezca de hambre el multado y su familia.

Pero no es esto lo triste, no. Lo triste es que todas estas injusticias, que todas estas barbaridades, puedan prevalecer. Que no sirvan quejas a la superioridad, por muy razonadas que sean para nosotros... ¡Todo cae en el vacío! Si fuera a narrar la serie de iniquidades a que estamos sometidos, entonces seguramente no habría bastante con todas las columnas de que se compone este periódico; pero, en fin, nuestro grito de angustia públicamente está dado.

Excelentísimos señores ministros de la Gobernación, Justicia y Trabajo: Un pueblo bueno, un pueblo oprimido, un pueblo vejado desde hace más de treinta años y que, a pesar del nuevo régimen de justicia y libertad, no han pasado aún por él estos aires de liberación, pide con toda su alma ser atendido; pide, con el máximo respeto, ser librado de este yugo que lo esclaviza; pide que por los medios oportunos se abra una información de lo que aquí pasa. Es algo inaudito, es algo inaguantable, es algo que, de no remediarse, pudiera muy bien ser de consecuencias fatales, pues todo tiene su límite, y aunque no se nos atienda, por lo menos, la voz de alarma dada está, y si sucede algo, no serán estos socialistas—no comunistas, como asegura el indefinido alcalde de este—los que hayan dejado de poner todos los medios para evitarlo, al contrario de estos «feudales», que no escatiman medios para lanzar a la perdición a estos infelices.

ODRACIRAROM

## Mendía de Monteagud

Nombre resonante en las esferas de España, pintoresco pueblo encaramado en las alturas de la sierra de Filabres, saludable por sus agradables vientos, veraniego. Aquí todo es tranquilo, todo el mundo satisfecho; el ejemplo está a la vista, pues con nuestras Comisiones en demanda de auxilio poco entorpecemos la colaboración de nuestro honrado Gobierno y a la tan gloriosa obra de la República.

Aquí, como suelen decir los periódicos, reina absoluta tranquilidad, y no en todos los pueblos de la provincia disfrutan de nuestra buena situación.

En Mendía tenemos trabajos planteados, debido a la actitud de nuestras autoridades, para todo el que sea trabajador; pero parados por no hacernos mayor falta.

Tenemos una gran fábrica de harinas; pero en huelga hace un año por no haber nada que moler.

Tenemos una fuente con muy rica agua, fina como de sierra; pero gastándola por ración.

Tenemos dos magníficas escuelas, con estupendos muebles; pues la mayoría de los niños su cómodo asiento es el suelo, suerte a la buena costumbre. Cuadros..., dos viejos mapas y los bien conservados de la vida de Sansón, Adán y Eva en el Paraíso y la sibila de Cumas. Maestros..., por el estilo.

Y así es como el Gobierno de la República a ilustrar al pueblo trabajador? No. Si entrara un Fernando de los Ríos por estas madrigueras...

Conservamos una autoridad local «excelente». Remanente de la dictadura y sus lacayos, al advenimiento de la República, como es natural, republicano de derechas; después simpatizante de la Sociedad Obrera Los Amigos del Trabajo; hoy, radical socialista, y mañana, lo que venga. Lo que se dice una autoridad de moda. Defendiendo los intereses municipales como jamás hubo ninguno; en fin, todo en este pueblo es democracia, todo un tranquilo bienestar.

Pero como nunca estamos conformes con nuestra suerte, a pesar de tantas comodidades quisieramos pedir más, y para eso tendríamos el Gobierno de la República que inspeccionar estos pueblos, y que no sea con delegados muy caciques, para que se dieran perfecta cuenta de nuestra cómoda situación; en vez de mandarnos agentes ejecutivos para que embarguen a las personas que humanamente no han podido satisfacer sus crecidas cuotas impuestas, por no tener ni pan para alimentar a sus infortunados hijos, pues, según referencias, el Gobierno ha tomado esas medidas en vez de trabajo: mandarnos ejecutores. Ese es el fruto que aquí comenzamos a cosechar de la República que con tanto anhelo supimos acoger el día 14 de abril.

¿Y no sería mejor que en vez de ejecutores nos mandaran dinero para realizar los trabajos que tenemos en construcción y proyectados, para sacarnos de las calamidades y miserias por que atravesamos? Pues debe saber el Gobierno que se está dando el caso horrorizante, tanto en este afortunado pueblo como en otros límites, lo que no se ha hecho en

nuestros días: adelantar la trilla de la cebada para hacer tortas, que ni los perros las quieren, pues sólo sirven para engordar no personas humanas, sino animales, y todavía conforme el que las tiene en su casa.

Y sobre esta serie de amarguras nuestro señor alcalde tiene el cinismo, sin previo aviso de los demás miembros del Ayuntamiento, en vez de sacrificarse por alcanzarnos trabajo, porque él no lo necesita, de traernos un ejecutor para que proceda al embargo de los pobres, que hoy en sus casas no abundan más que el hambre y la desesperación.

Además trata de poner al cobro un reparto extraordinario que en el año 1929 se sirvió fraguar un señor de nuestra capital, apellidado Godoy, favorecedor de nuestros imperantes dictadores, que... ¡cuántos recuerdos tendremos!

Pues nos dicen nuestras autoridades que de las mil y pico de pesetas que sobran todos los años en el presupuesto de utilidades de las partidas que se ingresan, pero que no hacen efectivas, son para cubrir los motes fallidos por los que no pueden pagar. Y hoy, por medio de embargos, les quiere obligar a que paguen. Entonces tendremos que preguntar: ¿Qué se hace con dichas pesetas?

Señor gobernador, señores ministros de Gobernación y Justicia: Ante todos estos procedimientos, ¿qué se espera de un noble y hambriento pueblo trabajador? ¿Hasta cuándo vamos a soportar este modelo de alcalde?

José RODRIGUEZ

## Jurados mixtos del Trabajo rural

Segunda relación de los escrutinios publicados en la Gaceta de los Jurados mixtos del Trabajo rural que se indican, en los que han resultado elegidos los camaradas que a continuación se mencionan:

### Jurado de Avila.

Vocales efectivos: Fulgencio Jiménez, Julio Ferrer, Benjamín Iglesias, Joaquín Moreno y Eduardo Martínez.

Vocales suplentes: Robustiano Antonio Almaraz, Claudio Hernández, Eusebio López, Julio Escobar y Benedito Rodríguez.

### Jurado de Matagorda.

Vocales efectivos: Pedro Calvet, Florencio Llinás, Rafael Castellá, José Montserrat y Esteban Pons.

Vocales suplentes: Juan Barrol, Hermenegildo Lleisá, Esteban Bruguera, José Roig y Esteban Raimil.

### Jurado de Cuenca.

Vocales efectivos: Juan Diego Garrido, Felipe Mateo, José Ortega, Severino Cambrero y Patricio Moragón.

Vocales suplentes: Juan Mateo, Hilario Llorente, Francisco Hueta, Pedro Ramírez y Emilio Navarro.

### Jurado de Granada.

Vocales efectivos: Emilio Narváez, José Fuentes, Agustín Padial, Manuel Campos y Diego Martínez.

Vocales suplentes: José Jiménez, Juan Pérez, Francisco Rodríguez, José Taboada y Manuel Ibáñez.

### Jurado de Martos.

Vocales efectivos: Miguel de la Torre, Pedro Colmenero, Juan R. Carpio, Pedro Figuerola y Juan García.

Vocales suplentes: José Camacho, Antonio Vilchez, Rafael Martínez, Manuel Luque y José Luque.

### Jurado de León.

Vocales efectivos: Gregorio Ruiz, Andrés Gallego, Vicente Oveja, Andrés Villar y Ramiro Fernández.

Vocales suplentes: Juan A. Osma, Fernando Alba, Juan Aguayo, Nemesio García y Bernardo Fernández.

### Jurado de Alcalá de Henares.

Vocales efectivos: Felipe Loeches, Román Domínguez, Juan José Guisado, Eusebio, Abad y Amador Ocaña.

Vocales suplentes: Lucio García, Jesús Collado, Santos González, Cecilio Pulmón y José Martín.

### Jurado de Madrid.

Vocales efectivos: Justo Callejo, Victorio Francisco, Quintín Escorial, Liborio Espinosa y Cecilio López.

Vocales suplentes: Gerardo Jordán, Pedro Felipe Nieto, Francisco Herranz, Francisco Esteban y León García.

### Jurado de Navalcarnero.

Vocales efectivos: Juan Cortés, José Santander, Santiago Arranz, Simón García y Pablo Tardón.

Vocales suplentes: Epifanio Lucas, Cesáreo Rodríguez, Mariano Prados, Epifanio González y Cesáreo Camarena.

### Jurado de Palencia.

Vocales efectivos: Lino Rodríguez, Ángel Pérez, Secundino Rodríguez, Abundio Benito y Gabriel Pardo.

Vocales suplentes: Justo Atienza, Julián Paredes, Práxedes García, José Ocaraz y Pedro Miguel.

## CONCURSO

Con objeto de mejorar, en cuanto nos sea posible, nuestro semanario, que hoy es leído por bastantes millares de obreros campesinos, hemos pensado abrir un concurso para premiar tres dibujos y tres composiciones poéticas alusivos a la vida de los obreros de la tierra. Los premios serán pequeños, lo reconocemos; pero tratándose de una modesta publicación, no pueden en este caso ser mayores.

Quienes acudan se ajustarán a las siguientes bases:

1.º El primer premio, lo mismo para la poesía que para el dibujo, será de 200 pesetas; 100 para el segundo, y 50 para el tercero.

2.º Los trabajos premiados se publicarán en EL OBRERO DE LA TIERRA; quedando en propiedad del mismo.

Si entre los no premiados hubiera alguno que se considerara conveniente publicarle, la Dirección de nuestro semanario podrá hacerlo; abonando a su autor la mitad de lo que importa el tercer premio.

3.º Las personas que acudan a este concurso deben verificarlo enviando sus trabajos bajo sobre cerrado y con un lema. En otro sobre, también cerrado y con el mismo lema, se consignarán el nombre y domicilio del autor.

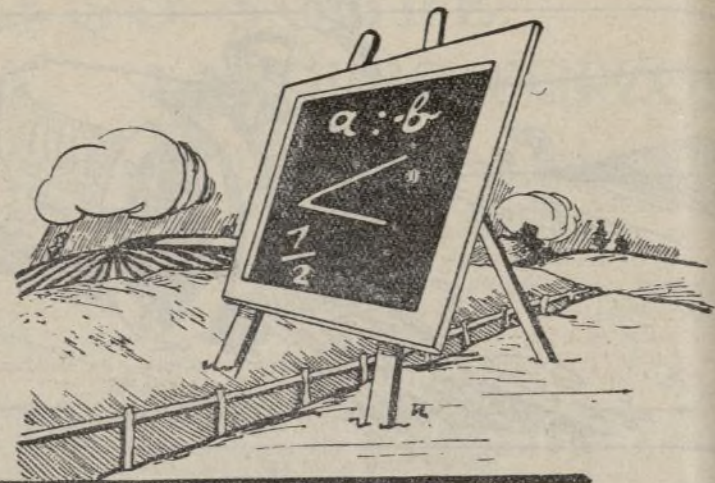
4.º Resolverán este concurso personas de reconocida competencia; los nombres no se conocerán hasta que haya sido fallado.

5.º Los autores de los trabajos no premiados podrán retirarlos, menos aquellos que la Dirección de este semanario se reserve para publicarlos en las condiciones que se determinan en el último párrafo de la base segunda.

6.º Los dibujos podrá hacerlos el autor a una o varias tintas y al tamaño que considere oportuno. En EL OBRERO DE LA TIERRA se publicarán, como máximo, al tamaño del texto de la primera plana.

Las composiciones poéticas no podrán exceder de tres columnas.

7.º El plazo de admisión de trabajos, tanto dibujos como poesías, terminará el día 3 de julio.



## Conocios Técnicos

### La mosca del olivo

Conocidos son los gravísimos daños que causa este insecto; pero desgraciadamente no lo son tanto los medios que hoy se conocen para defenderse del mismo. La lucha directa con insecticidas es el único medio eficaz que se emplea hoy con bastante éxito, y consiste en rociar las hojas del árbol con jugos azucarados envenenados con arsénico. La fórmula es la siguiente: Arseniato de sosa, 300 gramos; melaza, 10 kilos, y agua, 100 litros. Se aplican normalmente dos pulverizaciones, una a primeros de julio y otra a últimos de agosto, en las ramas que están expuestas al mediodía y a levante, en cantidad aproximada de un quinto de litro por árbol. Es conveniente pulverizar el resto del olivo con caldo bordelés (medio kilo de sulfato de cobre; uno de cal, por 100 litros de

agua). Para que dé resultados debe aplicarse en toda una zona, no sólo se hace individualmente, sino que se notan mucho los resultados, método que debería seguirse es creación de Sindicatos para luchar contra la mosca. Si es una región muy invadida, se debe solicitar ayuda de la Estación Central de Fitosanología Vegetal, La Moncloa (Madrid), cuyos servicios y consultas son gratuitos. Andando el tiempo llegará a conocer otros insectos que sean enemigos de esta mosca del olivo, que ayudarán a luchar fácilmente contra esta plaga. Actualmente conoce ya un parásito, que vive en los olivares del Marruecos francés, que se ha empezado a ensayar en España con buenos resultados: es himenóptero que se llama el «Opi concolor».

### Al racenaje de los cereales

Los locales donde se han de almacenar los cereales deben reunir ciertas condiciones mínimas de orden técnico e higiénico, que aseguren su buena conservación y garanticen contra los riesgos de plagas, incendios, etcétera.

Para desinfectar locales y graneros que han de recibir el trigo nuevo se usa generalmente el azufre, que se quema, añadiendo 225 gramos de nitrato por cada cuatro kilos de azufre, que bastan para desinfectar cien metros cúbicos, procurando tener bien cerrado el local y tapando las rendijas. Estos vapores de azufre

son dañinos para el grano, haciendo perder su fuerza germinativa, coqueándose mal la harina; así conviene ventilar luego el local.

Cuando haya grano almacenado aparece una invasión de gorgojos, lomilla o tiña, se debe emplear sulfuro de carbono, aunque tiene una fama de peligroso, pues nunca se debe aproximar al granero la bre de ninguna clase. Se emplea razón de 55 gramos por metro cúbico, si el local está bien cerrado; en caso de tener algunas fugas, llega a los 200 gramos.

A. R.

## Obra nueva de gran interés

Los latifundios en España, por Pascual Carrión, ingeniero agrónomo, secretario de la Junta central de Reforma agraria. Prólogo de D. Fernando de los Ríos. Un volumen tamaño 4.º, de 440 páginas, con numerosos estados, croquis y fotografías.

Desde que se proclamó la República se ha co-ocido en el primer plano de las cuestiones sociales la Reforma agraria, produciéndose las más enconadas campañas en pro y en contra de ella, en las cuales se han esgrimido como argumentos teorías e impresiones; pero pocos datos y estudios objetivos. Hacía falta disponer de un análisis sereno y documentado del problema de los latifundios, y este vacío viene a llenar la obra que comentamos, escrita por el Sr. Carrión, que ha estudiado a fondo este asunto.

Empieza ocupándose de los principales antecedentes del problema, las ideas acerca de él de algunos pensadores desde el siglo XVI, las informaciones del siglo XVII, la colonización de Sierra Morena, las manifestaciones del malestar campesino y la ineficacia de las informaciones y medidas de los últimos siglos.

La parte central del libro la constituye el estudio de la parcelación del territorio nacional, la distribución de la propiedad y la de la riqueza rústica, empezando por una visión de conjunto y siguiendo luego con todo detalle las provincias y los términos municipales catastrados. Numerosos croquis, gráficos y cuadros permiten darse cuenta fácilmente de la importancia y distribución de los latifundios en cada comarca.

Después se estudia el origen de los latifundios, analizando la influencia que pueda tener el suelo, el clima, el carácter de los habitantes y otros factores. A continuación se ponen de manifiesto las consecuencias de orden económico-social de aquéllas, la despoblación, el deficiente cultivo, la penuria en que se desenvuelve la ganadería, los jornales bajos, las rentas altas, etc.

Por último, se dedica un capítulo a la solución del problema, indicando las diferentes medidas que suelen proponerse y cuáles son las verdaderamente fundamentales para resolverlo. Con este motivo, se analiza la ponencia de la Comisión Técnica Agraria y las objeciones que se le han hecho, insertando como apéndice el texto íntegro de la misma.

Avala la obra un magnífico prólogo del ilustre catedrático y ministro de Instrucción pública, D. Fernando de los Ríos, que, recién implantada la República, inició la Reforma agraria

desde el ministerio de Justicia creando la indicada Comisión técnica.

En resumen: «Los latifundios en España» es una obra fundamentalmente documentada que no deben dejar leer los economistas, sociólogos, políticos, ingenieros, agricultores y, en general, cuantas personas deseen conocer la estructura económica del campo español y los medios de resolver el más importante de sus problemas.

Los pedidos de ejemplares, a la Administración de «El Socialista», C/ Rianza, número 20. Precio del ejemplar, 16 pesetas.

## La verdad, en su lugar

En los pueblos pequeños, faltos de cultura, de medios de comunicación y de hombres de conciencia, tenemos que sufrir lo inculcable, y más cuando las primeras autoridades locales, lugar de solucionar conflictos, crean, como viene ocurriendo en esta villa con el Ayuntamiento y algunos sucesos.

Hace pocas noches me presenté a esta Alcaldía pretendiendo trabajo socorro con que alimentar a mis hijos y familia, contestándome: «Si tuviera para poder socorreros, haría; pero no puedo.» Le repetí frases cariñosas al señor alcalde: «Tiene usted las manos rotas al correr a los desgraciados obreros».

Por desgracia, no sé lo que ocurre que los fondos municipales, tratándose de favorecer a algún ciudadano, encuentran agotados, sin que presente cómo lo verifican en miles de pueblos, repartiendo muchas pesetas en los momentos en que los parias trabajo se ven acosados y en estado desesperante por el hambre.

Hace unos días, desesperados, que se nos avisara nos fuimos con compañeros al tajo de trabajo del patrono Martín Burguero López, donde en lugar de pan, se nos mandó guardia civil para que no se trabara. Aquí no ha llegado aún la República. Ni laboreo forzoso, ni contrato de trabajo, ni beneficios para otros. Culpamos de ello a esta autoridad local, que vemos más inclinada hacia sus paniaguados patronos que hacia el pueblo obrero.

¡Compañeros! Daos cuenta de las martingalas de algunos falsos republicanos. Comprended que las ideas de ellos son las de sitiarnos por hambre. Si los obreros iznañeros quieren salvarnos es preciso la unión en comités de los caciques, salvándonos de las garras de la muerte al grito de ¡viva la República!

F. SANCHEZ GUTIERREZ  
Iznájar (Córdoba).





## ECOS DE VALDEORRAS

Para tratar de la organización de una Federación agraria en Valdeorras, varios compañeros del Centro Obrero del Barco salieron el domingo 5 de junio en excursión de propaganda a La Rúa, iniciando así la campaña que ha de realizarse por toda la comarca en pro de esta idea.

Entrevistados con las organizaciones de La Rúa, Fontey, Vilela y San Miguel de Otero, se organizó una charla en el Centro Obrero de La Rúa, en la que los compañeros Armesto y Bodegas expusieron la necesidad de constituir la Federación agraria del partido judicial de Valdeorras y la conveniencia de apoyar con todas las fuerzas la Cooperativa Socialista Agraria en proyecto, cuyos estatutos se hallan pendientes de aprobación en el ministerio de Trabajo.

Las explicaciones de estos camaradas fueron acogidas con visibles muestras de aprobación, que hacen concebir grandes esperanzas para el desarrollo de la organización obrera afectada a la Unión General de Trabajadores.

En sucesivos domingos se continuará la campaña, visitando todas las Sociedades agrarias del partido judicial, con objeto de preparar la asamblea que ha de decidir la constitución de esta Federación.

Es muy conveniente que se estudie la posibilidad de ayudar a estos camaradas en sus trabajos, en la seguridad de que habrán de obtenerse grandes y beneficiosos resultados para la causa de los trabajadores. El ambiente es propicio al desarrollo de las ideas socialistas y sólo se precisa intensificar la propaganda, haciendo despertar a estos sufridos campesinos de la apatía en que han vivido debido a la influencia nefasta de un caciquismo repugnante y brutal, demostrándonos que nutriendo las filas de la gloriosa Unión General de Trabajadores y prestando atención y apoyo a la proyectada Cooperativa pueden alcanzar su emancipación moral y material.

## MESEGAR

Los patronos, o, mejor dicho, los caciques, denunciaron la Bolsa elevando escritos al señor gobernador, con lo que nada adelantaron. En vista de que el señor gobernador no sacaron partido, se vengaron mandando trabajar, pero sin ir por los obreros a la Bolsa. Así estuvieron varios días mandando trabajar. Pero el alcalde se puso al habla con dicho gobernador, y ordena por oficio va-

rias veces que impusiera multas si insistían en no ir por los obreros a la Bolsa, y les impuso multas de 50 pesetas a D. Francisco Gómez Ruiz, D. Jerónimo González, D. Pedro Corral y D. Rafael Buenadicha. Estas multas no las han pagado todavía, a cuyo fin han elevado escritos al ministro de Trabajo para que se las perdone, porque el señor gobernador les dijo que él no podía hacer nada en eso.

Creemos que cuando un alcalde impone multas tan justas como éstas, no debieran ser perdonadas, por ser impuestas por el motivo de no ir por los obreros a la Bolsa de Trabajo y burlarse dichos patronos de las órdenes que la República da.

Este pueblo sigue siendo víctima de estos señores caciques y políticos, pues ellos saben de sobra que las multas no hay quien las pague.

Por lo tanto, pedimos que las multas se paguen en este Municipio. En caso contrario se verán las autoridades, tanto administrativas como judiciales, precisadas a presentar sus dimisiones ante el señor gobernador de la provincia por el hecho de ser burladas sus atribuciones.

## LA COMISION

## DE LAS CABEZAS

D. Diego Otero Rodríguez es en Las Cabezas el arrendatario de arbitrios sobre las carnes frescas y saladas, volatería y caza mayor. También tiene en arrendamiento la plaza de abastos. Es entrador y tabajero, y en su casa tiene despacho de carnes al margen de la ley.

Al cobrar el impuesto de arbitrios sobre las carnes frescas lo hace sin descuento de oreo, aunque está consignado en el reglamento del Matarero, que sólo le respecta en este punto cuando es otro señor entrador y él, como tabajero, pide carne para el abastecimiento público. Al pagar ésta lo hace descontando el oreo que indica el reglamento, y al cobrar el arbitrio de estas mismas carnes cobra más cantidad de kilos que paga.

Obra en nuestro poder un recibo, extendido por dicho señor, que, copiado a la letra, dice como sigue:

«Arbitrio sobre carnes.  
He recibido de D.ª Ana Otero la cantidad de 1,75 pesetas por el despojo de un borrego con 13 kilos y 300 gramos, un kilo de arbitrio y un pavo.

Las Cabezas, 29 de abril de 1932.  
Diego Otero.»

Como arrendatario de la plaza de abastos procede así. A los remitentes de pescado les cobra puesto sin ocu-

parle, lo mismo que a los vendedores que los ocupan.

Hemos podido comprobar en más de una ocasión que, no habiendo más que dos puestos de pescado en la referida plaza, él ha cobrado tres. Y a los vendedores de hortalizas también les ha cobrado dos puestos, habiendo alquilado uno solamente.

Todo lo que dejamos expuesto, y que consideramos una estafa, lo denunciamos ante la opinión pública, como asimismo la conducta del señor alcalde, que conoce todos estos hechos y no toma las medidas de rigor que el caso requiere para someter al mencionado arrendatario a la más estricta justicia.

Llamamos la atención de la referida autoridad para decirle la razón que tiene el pueblo para estar descontento de su actuación.

¡Basta de conveniencias, señor alcalde! El pueblo no está dispuesto a tolerar estas cosas y otras que prometemos publicar en otra ocasión.

JUAN BENITEZ

## PUEBLA DEL MAESTRE

Los caciques de esta localidad, enrolados en el partido radical, continúan asediando a los obreros organizados. Son sus provocaciones tan grandes, que, según testimonios que a nuestro poder llegan, pudieran dar lugar a sucesos desagradables.

Llamamos la atención de las autoridades, a fin de que pongan término a los abusos.

## CASARABONELA (MALAGA)

A pesar de los manejos de los anarcosindicalistas, que querían disolver la organización para constituir una afecta a la C. N. T., los compañeros de esta localidad reaccionaron, nombrando Junta directiva, compuesta de

los compañeros siguientes: Presidente, Miguel Trujillo González; vicepresidente, Miguel González Trujillo; secretario, Juan Luis Pera; vicesecretario, Diego del Río Gallego; tesorero, Alonso Dobles Barrios; contador, Francisco Trujillo García; bibliotecario, Francisco Salas Muñoz, y vocales: Diego Salas García, Juan Millán del Río, Juan Ruiz Trujillo, Miguel Salas García y José Gómez Trujillo.

Estos compañeros, en el acto de tomar posesión, enviaron una atenta carta a la Federación nacional ofreciendo su adhesión y denunciando a la par el desorden en que quedaron los libros al abandonar sus puestos los que se llamaban sindicalistas.

Enviamos nuestro afecto a los buenos luchadores de Casarabonela.

## AVISO A LOS TRABAJADORES

Llamamos la atención a todos los compañeros en general para que no se dejen sorprender por trabajadores traidores de este pueblo que salen en busca de siega para Castilla la Nueva, los que llevan unos carnets que no son de la Unión General de Trabajadores.

Cuando se os presente algún trabajador que quiera sorprenderos haciéndose el ignorante, contestadle que lo que es es un traidor, y que le ampare el cacique, que le ha amparado este invierno, mientras que nuestros compañeros han tenido que salir fuera en busca de trabajo y se han visto obligados hasta a implorar la caridad.

También dicen estos traidores que si no les sirve el carnet que llevan para trabajar, darán dos o tres duros y se asocian en el pueblo en que trabajan.

Es necesario tener cuidado con estos obreros.

Carrascalejo de la Jara (Cáceres). El secretario, Osvaldo Cid.—El presidente, Miguel López.

## Republicanos de... nombre

El 12 de abril de 1931, cuando en las pasadas elecciones el ciudadano español dio su voto generoso en pro del régimen democrático, en esta ciudad no hubo elecciones: la «camarilla caciquil», duena y señora de todo, preparó la «masa concejil» por medio del artículo 29.

He aquí a un pueblo de 2.600 habitantes que en pleno régimen de libertad sigue sometido bajo la tiranía del cacique, de un alcalde dictatorial y monárquico, aunque diga ser defensor del régimen.

Al proclamarse la República el día 14 de abril, unos compañeros vecinos del pueblo misero de Barruelo llegaron a ésta a saludarnos, viéndose sorprendidos por el aspecto de alegría que rebosaba en los corazones de estos hermanos, mientras que el alcalde se paseaba cruzado de brazos como en son de conquistador y sin preocuparse para nada de la trascendencia del acto.

Dase el caso también de haberse colgado el día del Corpus de los balcones de las casas señoriales la bandera del antiguo régimen, al mismo tiempo que la primera autoridad presidía la procesión con el bastón de «amando» en actitud de heroísmo.

A pesar de esta provocación, el pueblo consciente, el trabajador, dió pruebas de sensatez y cordura.

Pero yo pregunto: ¿Es que en Herrera no existe la República?

Ya saben los monárquicos de esta ciudad que no somos intransigentes ni cobardes. Los que somos republicanos antes del 14 de abril tenemos capacidad suficiente para resolver las cosas con calma y sin violencia, al contrario de los de «nuevo cuño», alguno de los cuales se ha dejado decir que están dispuestos a ventilar los asuntos a tiros.

Nada nos extraña tampoco que el 14 de abril, primer aniversario de la República, y el Primero de Mayo, nuestra primera autoridad local no se dignara saludar a la bandera, dándose el caso de que al entregar las conclusiones en la Fiesta del Trabajo al señor alcalde hubo que «traerle» al Ayuntamiento «caso» del brazo.

Y se dejan decir que acatan al régimen, distando mucho la veracidad de sus palabras.

En una palabra: los obreros de Herrera pertenecientes a la Sociedad de Oficios Varios (U. G. T.), en número de doscientos y pico, se dirigen por medio de la prensa a la autoridad provincial pidiendo la destitución del Ayuntamiento, pero sobre todo del alcalde, que además es contrabista y, por lo tanto, se halla comprendido en el artículo 43 de la vigente legislación municipal.

## Organización proletaria

Aislados los pobres, habían de tener cultura y aceptarían la explotación capitalista, por su aclimatación a la miseria y por el horror a perecer de hambre. El aislamiento hace perder la fuerza. En cambio, la unión la constituye. Mas no puede darnos resultado la unión sin una organización consciente y disciplinada. Han de organizarse los obreros como partido de clase.

Vemos con dolor que muchos compañeros nuestros están afiliados a Centros que, llamándose republicanos, son viveros de caciques que amparan a la burguesía opresora del proletariado. Hay también la Confederación Nacional del Trabajo, con una táctica desordenada, y no faltan Sindicatos autónomos, juguete de caciques, y Sociedades de todos matices influenciadas, cuando no regidas, por incondicionales del cacique que los engaña.

Las Sociedades obreras están motivadas por el abuso de un régimen vicioso, y han de ir cortando todo asomo de privilegio en su propio seno.

Todos sabemos que el uso que el capitalismo hace de la economía no satisface las necesidades del pueblo: pero no todos han comprendido que la demanda de los trabajadores no ha sido aún atendida, debido a la deficiencia de su organización. Esta deficiencia en los campesinos ha sido de siempre, mayor que en los demás gremios.

No tanto por uno mismo como por

la penosa impresión que a un espíritu observador un tanto elevado por la concepción de las ideas causa ver esas manadas de desdichados que, por no pensar, no piensan ni en su propia existencia, tan vejada por aquellos a quienes se venden y sirven a manera de esclavos.

Ignoran los del campo que habían de ser injustas sus peticiones, y las realizarían bien organizados.

La misión de los trabajadores es levantar la bandera del trabajo, defenderla con su voz, que tiene eco aplastante, y con su voto, que pulveriza las cadenas. Prescindamos de todos los egoísmos, unámonos, hagamos de nuestra opinión una sola, pues una misma es nuestra situación, y con esa uniformidad demos la batalla al capital, ataquemos esa plaga. ¿Qué son los ricos sino una calamidad pública? Dueños de los instrumentos de trabajo, se apropian del producto del trabajador, y desde ese momento queda éste relegado a un plano de inferioridad que pugna con los más elementales principios de justicia.

¿Cómo puede hacerse un capital sino robando? ¿Cómo, sino despojando a los demás y dejándolos en el mayor desamparo? Por medio de la ley de la fuerza y el engaño, vicios propios de un sistema capitalista que pasa sobre acusas en cuestión de derecho y se posa en la sinrazón y en la injusticia.

JUAN GOMEZ ROMERO

## Sobre el problema agrario

Bien sabida es la importancia del problema agrario, y, aprobado por el Gobierno, puede encontrarse con dificultades que la Comisión debe prever (y que no dudo así lo hará), y, por tanto, no sería estéril que tanto en la práctica como en la técnica recopilar impresiones de los agricultores, por si de algo les pueden servir para dictaminar con más acierto en el problema que preocupa a la nación y a la República, y principalmente por las redentoras ideas socialistas, y, por tanto, expongo las de este compañero como sigue.

Entendiendo que una ley tiene que ser igual para todas las regiones de la nación, al existir diferencia en éstas para el cumplimiento de dicha ley, debería redactarse en tres partes, con el fin de procurar que la ley se adapte a todas las regiones, con una reglamentación para cada una, que, repartidas y estudiadas por los prácticos y técnicos de cada región, se adaptasen a los tres puntos siguientes:

Primero. La colonización, ya sea en cooperativa (al sistema belga), o colonización individual, que puede cuajar en las regiones de grandes predios, en una sola finca que sirva para diez o más familias, como se adapta en la región andaluza.

Segundo. Por la acción social bien comprendida, rectificando la que existe, que no resuelve nada práctico para bien de los agricultores modestos, y menos para obreros agricultores, que pueden transformarse en agricultores parcelarios, con la ayuda del Estado; y esta acción general cuajaría en las regiones y pueblos

donde están repartidas en pequeños predios las fincas declaradas a parcelar, y las que se hagan por cesión voluntaria o por una indemnización, ya sea adelantada la mayor parte por el Estado, con obligación de ir abonando en ciertos años el total del coste, con arreglo a la ley suplementaria, los parcelarios.

Tercero. Otra reglamentación complementaria para los arrendamientos de fincas rústicas, con limitación de las rentas con arreglo a su valor por los líquidos imponibles que figuren en los amillaramientos, mejoras y demás que se fijarán en dicho suplemento; respetando por la acción social a los colonos llevadores en arriendo ciertos años y hayan administrado bien su labranza para la buena producción, como preferencia.

Esta reglamentación en las regiones como Castilla la Vieja, donde está tan distribuido en los términos municipales, aun cuando éstos pertenecen en su mayor parte a grandes terratenientes que no conocen sus fincas, pero sí perciben el producto de ellas y del trabajo de los colonos, sin que un obrero les pueda molestar para reclamarles más sueldo; y, a mi juicio, es tan interesante como la primera y segunda, porque apretando una cuña hace aflojar otra, como por la acción social, para la cesión voluntaria de pequeños y grandes propietarios.

SEVERIANO LOPEZ



## LEY DE JURADOS MIXTOS

(Continuación.)

La votación será secreta y por papeleta, certificando el resultado el delegado provincial con los mismos requisitos para la proclamación y recursos que se señalan en el artículo 14.

Art. 16. Cuando, convocada de este modo, una de las dos representaciones tampoco acudiese a la elección y no se lograra el funcionamiento del Jurado por la resistencia sistemática e inmotivada de los patronos u obreros de la industria, trabajo u oficio de que se trate a designar a los vocales de su clase, podrá nombrarlos de oficio el ministerio de Trabajo y Previsión.

Art. 17. Los vocales patronos y obreros y sus suplentes habrán de pertenecer como patronos u obreros a la industria o industrias, profesión, trabajo u oficio de que se refiere el Jurado o la Sección. En las Sociedades civiles y Compañías mercantiles, el concepto de patrono se hará extensivo a los gerentes, administradores o personas designadas por las Compañías que realicen funciones más análogas a las de gerencia o administración, siempre que no figuren en concepto de obrero o empleado en el Censo de la profesión.

IV.—De la constitución y atribuciones de los Jurados mixtos.

Art. 18. Los presidentes y vicepresidentes serán nombrados a propuesta unánime de los vocales patronos y obreros del Jurado mixto o agrupación administrativa de Jurados mixtos, formada por el ministerio de Trabajo y Previsión, con arreglo al artículo 7.º

Si los vocales patronos y obreros del Jurado mixto agrupación administrativa de Jurados mixtos no pusieran de acuerdo para la propuesta, la designación la hará el ministerio de Trabajo y Previsión, previa la presentación de ternas por cada uno de dichos elementos profesionales del Jurado, y por el delegado provincial de Trabajo.

Los secretarios serán nombrados por el ministro de Trabajo y previsión, previo concurso en que se

exijan conocimientos de la vida industrial o agraria y la legislación social. El ministro de Trabajo designará también libremente el personal administrativo de los Jurados mixtos.

Art. 19. Serán atribuciones de los Jurados mixtos de Trabajo:

1.º Determinar para el oficio o profesión respectivo las condiciones generales de reglamentación del trabajo, salarios, fijación del plazo mínimo de duración de los contratos, horarios, horas extraordinarias, forma y requisitos de los despidos y todas las demás de la reglamentación referida, que servirán de base a los contratos individuales o colectivos que puedan celebrarse.

En el trabajo rural, los Jurados mixtos determinarán también cuanto se refiere al alojamiento de los obreros que no estén a jornal seco.

2.º Entender en todas las cuestiones que se sometan a su conocimiento sobre pago de horas extraordinarias, diferencia de jornales y otras análogas, derivadas de la interpretación y cumplimiento de las obligaciones contractuales, siempre que no se litigue una cantidad superior a 2.500 pesetas.

3.º Prevenir los conflictos entre el capital y el trabajo, procurando la avenencia en los casos en que aquéllos vayan a producirse.

A este objeto, los Jurados mixtos de Trabajo procederán como se indica en los artículos 39, 40 y 41 de esta ley.

4.º Inspeccionar, conforme a lo legislado, el cumplimiento de las leyes sociales, y especialmente el de los acuerdos adoptados por ellos, así como los contratos individuales y colectivos, que habrán de ajustarse, por lo menos, a las condiciones mínimas adoptadas por el Jurado.

5.º Formar los Censos y mantener las relaciones precisas con el servicio de Oficinas de colocación.

6.º Proponer al Gobierno las medidas de orden técnico y profesional que se consideren necesarias para la vida y el desarrollo de su profesión.

7.º Realizar cualquier otra función social que redunde en beneficio del oficio o trabajo que representen.

Art. 20. Aparte de las funciones señaladas en la regla 3.ª del artículo anterior, los Jurados mixtos podrán intervenir en las diferencias entre patronos y obreros en materias en que no aparezca determinada estrictamente su competencia, si patronos y obreros se someten de un modo expreso a su resolución arbitral.

## V.—De los Jurados mixtos menores.

Art. 21. Cuando en la jurisdicción de un Jurado mixto se estime necesario por el ministerio de Trabajo y Previsión, o lo soliciten los elementos interesados, siempre que el organismo haya de tener jurisdicción sobre más de 500 obreros industriales o agrícolas, podrán crearse Jurados mixtos menores, en la forma y con las atribuciones que a continuación se expresan.

Estos Jurados se elegirán por las Asociaciones patronales y obreras de la localidad, en la forma preceptuada para los Jurados mixtos, y se compondrán de dos o tres vocales patronos e igual número de obreros, que designarán, de común acuerdo, el presidente y el vicepresidente.

En caso de que no se pongan de acuerdo ambas representaciones para la designación del presidente y vicepresidente, los nombrará el ministro de Trabajo y Previsión. Este designará siempre el secretario.

Serán atribuciones de estos Jurados mixtos menores:

a) Informar el Jurado mixto de su región sobre las condiciones de la reglamentación del trabajo, proponiendo las normas que estime más adecuadas.

b) Aplicar, bajo la vigilancia del Jurado mixto, las bases de trabajo aprobadas por éste e inspeccionar el cumplimiento de las leyes sociales, y especialmente el de los acuerdos del Jurado, así como los contratos individuales o colectivos, que habrán de ajustarse, por lo menos, a las bases mínimas adoptadas por el Jurado.

c) Ejercer por delegación del Jurado mixto todas aquellas funciones que por éste se le encomienden y contribuyan a facilitar eficazmente su labor por la mejora de las condiciones de trabajo y las buenas relaciones entre patronos y obreros.

## VI.—Del funcionamiento de los Jurados mixtos de Trabajo.

Art. 22. Todos los acuerdos de los Jurados mixtos de Trabajo, bien actúen como tales o por medio de Secciones autónomas, serán tomados por mayoría absoluta de patronos y obreros en las sesiones de primera convocatoria, y por mayoría de asistentes en las de segunda.

En las sesiones ordinarias, si algún asunto se sometiera a votación, deberá ser, para su validez, igual el número de vocales de cada clase. En las sesiones de segunda convocatoria y en las extraordinarias sólo podrán tratarse las materias que consten en la correspondiente convocatoria. En segunda convocatoria no es necesaria la paridad para la validez de los acuerdos adoptados. Cuando en las sesiones se trate de cuestión que afecte a uno de los miembros, deberá el interesado ser oído antes de la votación, en la que no tomará parte, manteniéndose, para que haya acuerdo, el principio de la paridad de las dos representaciones. Se exceptúa el caso en que la representación patronal esté constituida por una sola Empresa o Sociedad.

El presidente no tendrá voto sino cuando en la segunda votación exista empate y para decidirlo, siendo en los demás casos su intervención conciliatoria y de exhortación a la avenencia.

El presidente, aparte de sus facultades decisorias y a los efectos de esa intervención, podrá proponer fórmulas transaccionales, por si alguna de las dos representaciones las acepta y se encuentran puntos de contacto que sirvan de base a un acuerdo adoptado por unanimidad o por mayoría de los vocales patronos y obreros del Jurado.

El presidente podrá también, antes de decidir, reclamar de las dos representaciones cuantos informes juzgue necesarios y requerir la intervención de aquellos asesores que sirvan de base a su voto.

A este fin, actuarán como elementos asesores, dentro de los Jurados mixtos, representaciones de carácter técnico, designadas por las partes o por el ministerio de Trabajo y Previsión, a solicitud de los presidentes o de los delegados provinciales de Trabajo.

(Continuará.)



# ¡TIERRAS SEDIENTAS!

«Madrid, 13.—En el Consejo de ministros celebrado esta mañana bajo la presidencia del jefe del Estado se ha aprobado un pequeño plan de obras públicas.

Por virtud del mismo se empleará en seguida un millón de pesetas en varias obras de la provincia de Huelva, en el pantano de Aroche.

El resto hasta cuatro millones será gastado en el transcurso del año próximo.

Este lacónico telegrama publicado en la prensa, y que para algunos habrá pasado desapercibido, como cosa sin importancia, tiene una importancia grandísima, excepcional, porque marca una nueva ruta en las grandes obras de esta provincia.

Huelva la triste, la olvidada por todos, a la que no se conocía más que por la sublimada gesta histórica de partir de su maravillosa ría las carabelas que habían de descubrir un nuevo mundo para su honra y la de España, y por sus ricos filones de mineral explotados por compañías inglesas, empieza a entrar en el concierto de las demás provincias españolas y a ser atendida en sus perentorias necesidades.

Aroche, el modesto, pero noble y trabajador, pueblo de Aroche, ha tenido el privilegio merecido de lograr las primeras consignaciones para obras de riego en la provincia; las primeras pesetas son para su pantano Aroche, que, al embalsar las aguas invernales, ha de permitir regar durante la época de verano aquellas hermosas vegas sedientas, hoy casi improductivas, y que con la hermosura del clima y el magnífico sol, al tener agua abundante, se convertirán en un hermoso vergel donde se podrá practicar el cultivo intensivo para producir en gran escala y donde hallarán trabajo honrado varios cientos de familias.

Aroche, que, con sus 56.000 hectáreas de terrenos de secano, no podía alimentar a sus 5.000 habitantes, ni lograr que sus obreros tuvieran trabajo asegurado, se incorporará de una manera rápida y segura al concierto de los pueblos más industriales y civilizados. De que esto es así tenemos más que pruebas suficientes. El pueblo de Aroche es el primer pueblo de la provincia que al amparo de su dehesa comunal, denominada La Cienicienta, ha creado un Sindicato de producción agrícola, con una magnífica fábrica de energía eléctrica y moturación de harina. Últimamente ha construido una hermosa panificadora colectiva, capaz de abastecer al pueblo y de exportar a los pueblos comarcanos.

Este modesto Sindicato agrícola ha podido tener el orgullo, muy honroso, por cierto, de poder escribir en su Memoria del año 1931 la siguiente página, no rebatida ni por sus más furibundos enemigos:

«Ante tan insólitos procedimientos, hemos resuelto suspender toda gestión oficial y seguir luchando en completo aislamiento. Por lo pronto, el año 1931 ha culminado con positivo beneficio; se pagó por completo la central eléctrica; los créditos y débitos en curso son los ordinarios en entidades de esta categoría, y creemos que no nos faltarán elementos propios para implantar la panificadora, cuyo coste de edificación y maquinaria excederá de 30.000 pesetas.

Por otra parte, en el pan de calidad excelente que consume Aroche rige el precio más económico de España: 50 céntimos el kilo. El mínimo que cotizan todos los pueblos de la provincia es a 60 céntimos, extremo éste fácilmente comprobable en los comarcianos. Como Aroche consume 4.000 kilos diarios (según nuestras estadísticas), es evidente que su Sindicato le ha proporcionado por este concepto, en el año 1931, la respetable utilidad de 144.000 pesetas. Con respecto al alumbrado eléctrico, hemos de señalar como premisa la humanitaria conquista de que 250 vecinos, los más necesitados, se han redimido del prehistórico candil, alumbrándose hoy suficientemente por una perra chica diáfanos. Y siguiendo cálculos, si admitimos la hipótesis de que este servicio lo constituyen en Aroche 1.400 lámparas de diez bujías, que antes pagaban 4.800 pesetas mensuales y pagan la mitad de dicha cifra, obtendremos la conclusión de que con este nuevo negocio el Sindicato facilitó a los arocheños en 1931 la estimable ganancia de 29.400 pesetas. Totalizando: el beneficio indirecto del Sindicato agrícola de Aroche produjo a sus socios en 1931 unos 35.000 duros.»

Y si todo esto lo ha hecho el pueblo con una gran propiedad incapaz de sentir y apoyar las nobles iniciativas de aquellos honrados labradores, ¿qué no hará cuando el riego fecunde la tierra y las grandes propiedades, debido a ese mismo riego, tengan que ser divididas con arreglo a las normas de un cultivo intensivo?

Yo tengo la seguridad absoluta de que este pueblo resurgirá como por encanto, causando la admiración de propios y extraños, porque ha comprendido que la vida de los pueblos está en saber aprovechar todo el rendimiento que la tierra es capaz, de esa tierra que, como ya decían los indios, es nuestra madre, y como a

tal hay que tratarla con todo cuidado y cariño.

Algo se ha conseguido para Aroche y para toda la provincia; hemos roto el hielo y logrado que en Madrid se tengan en cuenta nuestras justas peticiones. Pero hay que hacer más, mucho más. Hay que lograr que estas obras del pantano empiecen inmediatamente y se terminen lo más rápidamente posible. Hay que lograr la consignación para el pantano La Mezquita, de gran importancia también para este pueblo.

Hay que conseguir que el pantano del Odiel, del cual es concesionario el Sr. Quintero Báez, empiece las obras inmediatamente, a fin de poder colocar en ellas unos cuantos cientos de obreros, que hoy tienen que pedir limosna por no encontrar un lugar donde emplear sus brazos. Estas obras deben empezar inmediatamente por el concesionario, y si no lo puede hacer él, que lo haga el Estado, pues es una cuestión de importancia capital para la ciudad y toda su provincia. No se puede consentir que en estos momentos en que se habla de hacer una patria y un pueblo nuevos sigan perdiéndose en el mar millones de metros cúbicos de agua que tanta falta hacen para dar de beber a esas tierras sedientas, que no pueden producir por faltarles el líquido indispensable para la vida de las plantas.

Sol, tierra y agua son los elementos indispensables para la vida y riqueza de los pueblos. Sol le tenemos en Andalucía deslumbrante y magnífico, que en las cuatro mil setecientas horas que nos manda sus ardorosos rayos puede transformarse en una cantidad inmensa de artículos alimenticios. Tierra también la tenemos en la zona baja en cantidad y calidad inmejorable; casi está en su mayoría completamente plana y dispuesta a empezar el riego con un costo insignificante. Agua también sobre, pues nuestros ríos, arroyos y arroyuelos lanzan a mar durante el año más de mil millones de metros cúbicos que se han perdido de una manera imbecil hasta ahora, y que es necesario que de ahora en adelante sepamos aprovecharla, si es que de verdad sentimos el deseo de mejoramiento de la especie.

En vez de hablar tanto de patria, es preferible que trabajemos de una manera práctica para hacerla.

CRESCENCIANO BILBAO

## Ante la sinrazón

Hemos sostenido muchas veces que el cumplimiento del deber es lo más sagrado; pues, bien, nosotros así lo creemos.

Se ha declarado en Las Herencias (Toledo) una huelga general con carácter pacífico por estos obreros agrícolas, basada en tres cosas fundamentales, y que son:

La primera, por falta de contrato de trabajo que tienen pactado patronos y obreros.

La segunda, por incumplimiento del laboreo forzoso; como se puede demostrar con las denuncias informativas que tienen en la Junta provincial agraria por la Junta de Policía rural de esta entidad. Y de las que no han tenido resultado alguno, a pesar de haber transcurrido el doble de tiempo que marca la ley.

Nosotros, sin tener otro medio de vida que el paro forzoso meses y meses, fuimos contrarios a la declaración de dicha huelga, y la que hemos secundado como un solo hombre todos los socios, por creerlo un deber de disciplina. No habiéndose registrado el menor incidente a pesar de estar sobrados de razones.

El gobernador ha facilitado sus medios, con la guardia civil en las fincas denominadas «Cervinas» y «Mecachón». En la primera, el patrono Jorge Segovia Martínez ha maltratado e injuriado de palabra al encargado, compañero nuestro, Melchor Correas, ante la guardia civil. Este compañero sufrió los insultos sin darle contestación.

En Mecachón se dio también el curioso caso de que a los obreros contratados que iban a cobrar, Ricardo Hernández, Ceferino Jiménez, Brígido Jiménez y Trifón Díaz, les salió al paso la guardia civil, haciéndoles un sinnúmero de preguntas que a ellos no les afectan y haciéndoles un minucioso cacheo, del que no obtuvieron resultado, ya que nosotros no acotábamos a llevar armas, como socialistas que somos, y no comunistas como ellos creyeran. Teniendo el valor, al ver que no encontraban armas, de insultarnos con palabras «gruesas», haciendo extensivas estas palabras al pueblo entero.

No se podría castigar a estos patronos que burlan toda clase de leyes y decretos dados por nuestro camarada Largo Caballero, como igualmente a estos individuos de la guardia civil que se ponen al servicio de estos patronos?

Llamamos la atención a las autoridades a quienes afectan estos casos.

UN OBRERO DEL CAMPO

Las Herencias.



## ¡ALERTA, MUJERES!

Doy la voz de alerta para que no seáis víctimas del cura, que, aliado con las damas, se pasan todo el día en la sacristía buscando placeres a su marchitada juventud.

Tratado de que la libertad que el Gobierno de la República os ha reconocido sea ahogada por vosotras mismas, como lo demuestran con esas hojitas que dicen que firméis para que cuando llegue vuestra despedida a la vida os entierren católicamente.

Bastaría, para que comprendierais la falsedad de sus palabras, que vuestros hijos, limpios de toda maldad, repasaran la historia negra de la Iglesia y vieran los hechos cometidos por esa gente que lleva el pecho lleno de escupulios. Y de seguro que al conocer estos casos vergonzosos os apartaréis, llenas de vergüenza, de la Iglesia, antro de corrupción de almas inocentes.

Es hora ya, jóvenes y compañeras, de que despertéis y os déis cuenta de que no estamos en el siglo de las tinieblas, para que existan en vuestros cerebros esas ponzoñosas creencias que han tenido buen cuidado en haceros concebir esos traficantes de la ley de Cristo, que siempre le han vendido.

Observad y veréis cómo no cumplen los mandamientos que dicen: «Dar de comer al hambriento» y «Vestir al desnudo», y si los cumplen es a la desgraciada joven que por su poca experiencia le hacen claudicar en el confesonario.

Pensad, compañeras, en las noches crudas del invierno, en los cuadros de miseria y de dolor en vuestros hogares, que son más bien pocilgas, en donde ni los animales deben estar condenados a vivir en ellas; cuando en vuestros padres y hermanos veis la lividez en su rostro, reñegando de su suerte negra por la vigilia prolongada a consecuencia del paro forzoso; cuando vuestros pequeños os piden pan y no tenéis qué darles, y con el corazón transido de dolor veis a cada momento entrar el fantasma de la muerte a quitarles

la vida en tierna flor a vuestros hijos, porque un día tras otro el hambre ha destrozado su preciosa vida; pensad cuántas noches habéis pasado sin dormir porque el hambre ha martilleado en vuestros estómagos, mientras aquellos que se llaman representantes de Dios derrochan todo cuanto a fuerza de sacrificios y sudores habéis producido.

Así es, compañeras, que si queréis acabar de una vez para siempre con tantas miserias, sólo tenéis un medio: alistándoos bajo la bandera socialista, que será la que redimirá a la Humanidad.

Compañeras, sabedlo bien: Rezando no se resuelven los problemas sociales. El pan de cada día no viene con rezos, y la prueba la tenemos a la vista: no viene ni pidiendo trabajo. Sólo viene organizándose y formando un frente poderoso que sirva de dique a toda la burguesía y clerigalla que vive de nuestro sudor.

¡Guerra al fanatismo! No volvamos las hojas del pensamiento atrás, sino adelante. Nuestra influencia se ejerce sobre lo que viene y no sobre lo que se ha ido. Las imágenes de María son pedazos de madera, de mármol, de plata, imágenes frías; el calor se halla en el seno materno, se encuentra en el regazo materno y no en el seno de la Iglesia, que es frío como el corazón del presbítero.

¿Qué santa venerada puede inspirar el dulce cariño y el confiado respeto de una madre? ¿Qué mejor ángel de la guarda para el ángel que duerme que la mirada constante de la madre, fija en los cerrados párpados del niño, miradas húmedas de amor por el vapor que del corazón sube a sus ojos?

¡No! El padre, la madre y los hijos; he aquí la sagrada familia.

Así es, compañeras, que yo os digo que no mandéis a vuestros hijos a la iglesia, donde un hombre les castra el entendimiento para en él seguir sembrando el desconcierto.

T. C. VALDERRAMAS

El Carpio.

## Chácharas a la sombra

Una tarde, sentado en la Casa de Campo, hice conversación, no sé cómo, con un señor que estaba en el mismo banco. No presté mucha atención a nuestra charla, muy elocuente por parte suya; pero días después, en el mismo sitio, me impresionó e interesó su conversación y casi llegó a convencerme de que era hombre de algunas lecturas y sentido. Ya el primer día dijo algunas cosas fundadas; como, por ejemplo, la de que Victoria Kent había puesto su inteligencia y corazón en el cargo.

Este otro día, como quien trae su presupuesto y ha hecho objeto de reflexión por anticipado lo que va a decir, ha despertado y avivado mi curiosidad.

—Digo a usted hoy, amigo—empezó diciendo—, que con más motivo que de Victoria Kent puede decirse de los socialistas que también han puesto su corazón y su cabeza en la obra nacional que realiza la República. Hay que reconocer y agradecer a los socialistas su elevación de espíritu al servicio de las nuevas instituciones; su trabajo sincero y apasionado, como quien hace obra propia. ¡Y qué disciplina! Los 120 diputados parecen copiar e inspirarse en el presidente de las Cortes.

—A mí también me parece lo mismo—le contesté.

—Sí, señor, sí. Y ahora, ante la hostilidad declarada a los socialistas, una hostilidad clerical y capitalista, perversa en el fondo, expresión de sacristías y cotarros de señorías, que tantas infamias y calumnias ponen en circulación, ahora hay que decirlo muy alto, porque es verdad, que fueron los socialistas los que han traído la República, y que son los socialistas los que la sostienen.

En abril de 1931—continuó con pasión—, los republicanos, todos los republicanos juntos, eran incapaces del triunfo. El mismo Lerroux, a quien tanto exalta y refuerza hoy la burguesía, no tenía fuerzas para nada, y, después, después..., mitad ayuda y mitad obstáculo. El triunfo lo dieron, con el entusiasmo y convencimiento del país, las fuerzas socialistas, los 600.000 ó 700.000 obreros entonces adheridos a la Unión General de Trabajadores y al Partido.

—¿Es usted socialista?—le pregunté.

—Sí para ser socialista en España—dijo—basta con abrir los ojos del entendimiento ante el desorden económico y social de nuestras realidades. ¡Y qué desorden! Para mí, entre otras urgencias, tan urgente es quitar la enseñanza de las manos de las órdenes religiosas como quitar las tierras y el capital de las manos de los señorios y dárseles a los trabajadores. Si los religiosos, mediante el injerto del dogma y la creencia, se apoderan de las almas, los señorios capitalistas, por vía más ruin, hacen la misma obra. Y hay que acabar con ese estado de cosas, porque así, con hambre, no hay hombre libre ni voto libre. Y diré a usted que mi socialismo parte de esto, viene de la calle, de la vida. No estoy afiliado a ninguno de sus organismos, vivo independiente, según pienso; no tengo ni quiero ficha.

—Así hay muchos—le dije.

—Y los mejores—me replicó.

—No, eso es una equivocación; los mejores son los directores y los que han formado el Partido y los que trabajan desde el Partido a lo Pablo Iglesias.

—Pues yo estoy convencido de que los socialistas son los únicos en España que tienen una organización seria, y yo soy socialista; pero me resisto al encasillado. Mi socialismo, hoy—siguió diciendo—es íntimo, documentado; he ido desde la calle al libro, y he hecho conciencia de la razón de las doctrinas socialistas. Además, en el examen de programas e ideas sociales he llegado a la conclusión de que los términos más racionales en la contienda son dos: Socialismo o anarquismo; o la entrega de todos los medios de producción al organismo superior de administración, o libertad absoluta, como el último término del desenvolvimiento humano, que no llegará nunca.

—No está mal. Pero lo de no afiliarse me parece otra equivocación. Se puede ser socialista con toda sinceridad y muy documentado, como usted dice, y pasarse la vida casi sin hacer nada por el Socialismo, o hablando, como hoy, a un amigo, o en el desierto. Lo mejor, amigo, es pertenecer al Partido y trabajar con él, desde den-

Todos sabemos que la tónica de la política desde el advenimiento de la República la ha dado el Partido Socialista. De sobra está probado, y con pruebas incontestables, que la minoría socialista, la más idealista de la Cámara, ha sido el fundamento del edificio parlamentario, y ahora más que nunca queda demostrado que es la minoría de «cemento armado», como se la llama por su tesón en que se impregna a la Constitución de un espíritu avanzado, y en todos los debates ha impuesto su gesto con valentía y ha demostrado una gran preocupación cívica y democrática.

Lo que es muy lamentable son los ataques injustos y muchas veces egoísticamente convencionales que se dirigen al Socialismo.

Cuando esos ataques proceden de la extrema derecha, o sea de la burguesía reaccionaria, tienen su explicación; pero no tanto cuando proceden de otros campos políticos, y no solamente de otros partidos, sino de opiniones individuales y campañas periodísticas que con tanta bilis le combaten, demostrando con su manera de proceder, o un egoísmo inicuo, o una ignorancia sin par.

También han contribuido a formar una opinión difusa contra el Socialismo juicios de personalidades políticas y parte de la prensa, que creen ver en este partido un agente disolvente de la organización social y jurídica, claro que a su manera de ver. No quiere esto decir que no se equivocan; es cosa de esperar a que termine esta su primera etapa para poder apreciar el resultado.

El Socialismo, en España, ha dado constantes pruebas de gran sentido político, distinguiendo el ideal que en sí encierra y las posibilidades de realización práctica. Ha transigido cuando ha sido el momento de transigir. Nadie podrá negar que nunca ha tratado de imponer la ortodoxia de su credo, pues dista mucho de la labor que realiza en el momento actual la que figura en su programa.

No hay que olvidar que esta minoría ha sumado al nuevo régimen el gran bloque de obreros de la Unión General de Trabajadores, enormes fuerzas de proletarios que, de no estar adheridas a este Partido y representadas por él en el Gobierno, posiblemente hubiesen tomado otras características de más inquietud.

El Parlamento, sin esa compacta, disciplinada y decisiva minoría, hubiera sido tal vez una continuación de los antiguos Parlamentos monárquicos, y hoy tendríamos una Constitución del viejo tipo y quizá no se pudiera decir a estas horas que la República está consolidada.

Todas estas cosas obligan a cuantos se preocupan por el porvenir político y social a meditar y a no dejarse arrastrar por tópicos y sugerencias.

La política española debemos todos ir arrancándosela a la burguesía; que vayan desapareciendo los vicios que aún persisten en ella hondamente arraigados, para lo cual se necesita que transcurra mucho tiempo a fin de que varíe la constitución moral y poder injertar a esa burguesía el temperamento vital del Socialismo.

Este injerto dará el fruto apetecido. En el momento actual existe un

problema de suma importancia, el cual es la Reforma agraria. Cada cual debe opinar libremente. Esta es la verdadera democracia. Yo respeto todas las opiniones y creencias, y estoy seguro de que la mía también será respetada.

Yo entiendo que, siendo España un pueblo eminentemente agrícola, esta reforma debe salir el mañana, próspero y esplendoroso de una España nueva, progresiva y digna de todos los órdenes.

No debemos olvidar que esta obra no es de un día ni de un año; pero tampoco podemos consentir que continúe el caciqueo impropio de los tiempos en que vivimos, y por eso mismo es deber de todo el que considere buen español preocuparse y dar su opinión sobre tan magna obra.

No precisa ser campesino para estar interesado en este problema. Yo soy metalúrgico, y reconozco que día que se le dé al obrero del campo lo que le pertenece, cual son los medios de poder elevarse moral y materialmente y vivir en otro ambiente más humano, entonces sabremos obreros de las demás artes y oficios que es nuestro pueblo, pues ocuparán el sitio que les corresponde figurando al frente de las organizaciones obreras y partidos políticos que hasta hoy han vivido semisalvajados y olvidados por culpa de los gobiernos insidiosos y despotas que hasta el 14 de abril del año último hemos sufrido en nuestra patria.

Por esto, al Partido Socialista como iniciador de esta reforma, debemos animarle y exigirle que comience tan ardua empresa, hasta conseguir que no quede ni una sola aldea por insignificante que sea—un número de vecinos, se comprende—sin que esté dotada, en primer lugar de su escuela, con todos los útiles que son necesarios, tanto culturales como higiénicos, para que todos los niños, sea cual fuere su posición social, reciban del maestro educación necesaria para poder llegar a hombres con la inteligencia desarrollada que, por desgracia, siguieron sus padres, y al mismo tiempo que se les atienda debidamente contra el hambre y las inclemencias del tiempo a muchos niños que hoy viven miserablemente a causa de las injusticias de la actual sociedad.

De la solución de este problema mana la normalidad y el terminar el ejército de obreros que, muy contra de su voluntad, hoy se pasea—mejor dicho, se arrastran—por los brazos cruzados, dispuestos a cualquier momento a cometer torpezas que su mayor parte son fruto de la desesperación y del hambre, y después les conceptúa de extremistas y alboradores del orden; olvidándose de parte del capitalismo y los partidos burgueses y reaccionarios—que somos lo mismo—que somos seres humanos y dignos como las clases privilegiadas, por no decir más.

Por tanto, el Partido Socialista Obrero Español tendrá que afrontar muchos obstáculos para desarrollar su programa; pero con constancia y sinceridad logrará transformar la rompida e injusta sociedad actual.

FERNANDO MALLAC

Valencia.

## A MIS COMPAÑEROS

El día 9 del presente apareció en la Gaceta la convocatoria para que en el término de veinte días procedamos a la elección de los vocales del Jurado mixto del Trabajo rural que ha de funcionar en nuestra provincia.

Preciso concedáis la importancia que merece este asunto y dediquéis toda vuestra atención hasta verlo constituido, porque de él depende nuestro triunfo. Baste con decir que su jurisdicción abarca a toda la provincia, o sea que no habrá más que uno en toda ella, y de su competencia han de ser asuntos tan capitales que son el fundamento de nuestra vida sindical.

Están encargados de conocer las cuestiones que surjan entre patronos y obreros, que ya sabéis son a diario; de velar por el cumplimiento de las leyes sociales, que hasta hoy son letra muerta; en menos palabras: la misión de estos organismos es llevar a la vida práctica la revolución iniciada en las leyes por nuestro compañero el ministro de Trabajo, plasmando en la realidad movimiento social tan hermoso como es el que permite y hace compatibles el orden y el progreso; ésta es la revolución desde arriba, que debe ser el ideal de todos los regímenes y pueblos.

Tenemos que darnos cuenta de la importancia de los Jurados mixtos a los que voy a dedicar unas líneas. El Jurado se compondrá de diez vocales, cinco obreros y cinco patronos con sus respectivos suplentes. A otros sólo nos interesa la elección de los primeros y los cinco que han de suplirlos, y nuestro triunfo consistirá en acertar a elegir diez compañeros capaces de luchar por el triunfo de las aspiraciones proletarias. Y no interpretéis en sentido material esta lucha, sino en el de ser señores cultos y honrados, verdadera ejemplaridad de todo socialista, uniéndose a la trilogía de facultades una entereza animo que evidencie a los patronos señorios cuán distinta es la condición moral de los obreros de hoy al del torcimiento de las leyes y el cumplimiento de las mismas, comparados con los parias de otros tiempos, que en su miedo ante el socialismo indecisión era tal, que en los caprichos de éste, brutal y débil, encontraban su propia esclavitud.

Estos días pasados, en Madrid, terminará el Congreso, reunidos cuantos compañeros de la provincia (los demás no pudieron esperar) el camarada Lucio Martínez, a los que se creará en Cuenca una oficina de reclamaciones para todas las Sociedades de la provincia, en la que se hará otra Federación, que no caiga en los estatutos; quedando encargado de comunicárselo por medio de este periódico.

¡Adelante! ¡Salud en nombre de la causa!

ARSENIO ALARCON

Cuenca.

A. HORRILLO

GRÁFICA SOCIALISTA: San Bernardo